

69. Montar un pollo

¡Hola a todos! Bienvenidos a una nueva entrega del pódcast de *Como pez en el habla*, la academia *online* para aprender español a vuestro ritmo donde encontraréis cursos de gramática y vocabulario, audios, test de nivel y tutorías personalizadas para resolver todas las dudas que podáis tener.

En este pódcast semanal, iremos viendo distintas expresiones cuyo significado puede resultar un enigma para los estudiantes de español ya que no se deduce por las palabras que la componen, sino que tiene un origen diferente o particular, puede que histórico, que desvelaremos en cada episodio.

En el episodio de hoy veremos la expresión “montar un pollo”, que significa discutir o gritar porque crees que tu opinión es mejor o consideras que tienes la razón de tu parte y que los demás están equivocados o hacen las cosas mal. Por ejemplo, yo siempre monto un pollo cuando Hosse deja la puerta de la cocina abierta y entra el gato y se sube a los armarios.

¿Conocéis todas las palabras que la componen?

El verbo **montar** significa disponer las distintas piezas que forman un solo objeto para poder utilizarlo. Por ejemplo, montamos la batidora para poder hacer zumos o salsas. También se utiliza como sinónimo de *levantar* o *desarrollar*. Montar o desarrollar un negocio; montar o levantar un escenario para un concierto...

Un es el artículo indeterminado masculino singular.

Y **pollo** es un animal, ¿no? Pues no, en este caso, no. Un *pozo* es un pequeño banco, normalmente de piedra, que se construía junto a las puertas de las casas antiguamente. Esta palabra procede del latín *podium*, que designa un lugar elevado desde el cual hablar a la gente.

De hecho, durante el siglo XIX se hicieron muy populares los oradores que acudían a calles y plazas a hablar sobre política. Llevaban consigo un podio portátil y lo montaban en el lugar donde querían hablar.

Y sí, efectivamente, justo de ahí procede esta expresión, ya que cuando alguien montaba un podio, normalmente todo el mundo terminaba gritando, intentando imponer su opinión.

Finalmente, acabó aceptándose la grafía *pollo* en lugar de *poyo* (con -y-) para esta expresión, por eso puede resultar confusa, porque mucha gente la asocia erróneamente con el animal.

Su uso es bastante sencillo, simplemente se conjuga el verbo *montar* (es regular, así que no os preocupéis) en la persona, tiempo y modo que queráis y después añadís *un pollo*, siempre en masculino singular.

Lo único que debéis tener en cuenta es que puede llevar un complemento indirecto que se referirá a la persona a la que se le monta el pollo. (Recordad que los pronombres son *me, te, le, nos, os* y *les*). Lo veréis mejor con unos ejemplos.

- Ayer se me quemó la pizza en el horno y mis hermanas me **montaron un pollo...**
- Si no le dices al vecino que tú rompiste su ventana, ¡nos **montará un pollo** a nosotros!
- ¡Tú también te olvidas de apagar la luz muchas veces, así que no me **montes un pollo** por eso!
- ¡Cuánto le gusta llamar la atención a ese chico! Todos los días **monta un pollo** por cualquier razón.

Y hasta aquí el episodio de hoy, espero que os haya gustado y que hayáis aprendido algunas cosas nuevas para practicar vuestro español. Si ha sido así, ¡podéis darme una buena valoración en iTunes! ;)

Y si queréis consultar el contenido del pódcast lo tenéis disponible en la descripción del episodio o siguiendo el enlace.

Ya sabéis que podéis seguir aprendiendo a través de la página web de *Como pez en el habla* y de sus redes sociales: Facebook, Instagram, Twitter y Telegram.

¡Muchas gracias y hasta la semana que viene!